

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires.....	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria	445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa	465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional	497

Arte y sociedad

Historicismo y hegemonía: El edificio central del complejo Alem de la UNS

Analia Bernardi - Victoria Casamiquela
Juan José Mateo - María Laura Prost¹
Departamento de Humanidades - UNS
anitaberni@hotmail.com

Los comienzos del siglo XX encontraron una Europa movilizada por el complejo y dinámico desarrollo de las aglomeraciones urbanas, muchas de las cuales, centros estratégicos de burocracia administrativa y redes comerciales, alcanzaron el rango de metrópolis. Fue en estos centros, en estas megalópolis estructuradas sobre la base de las pautas de la floreciente industria, en las que Raymond Williams² ha podido ver las condiciones para el surgimiento de las vanguardias artísticas.

Las particularidades del ámbito europeo, mientras tanto, no pasaban desapercibidas para la Argentina ni para Bahía Blanca, que desde fines del siglo XIX iba perfilándose con rango de futura metrópolis. En efecto, hacia la década de 1920 esta ciudad era cabecera de una próspera región agrícola-ganadera, con un puerto pujante que concentraba actividades vinculadas a la exportación y al desarrollo regional. Se trataba de un punto neurálgico que congregaba diversos intereses, constituyendo la puerta desde donde la provincia más importante del país ingresaba a la zona austral. La conciencia de aquel promisorio presente condujo en 1924 a la aparición del primer proyecto legislativo para la creación de una Universidad.³ Las bases de éste y otros proyectos posteriores se sustentaban en esta optimista visión sobre el futuro de Bahía Blanca que pretendía responder a las exigencias y expectativas que, no sólo la ciudad, sino su vasta región de influencia demandaban.

Tal ambición de prosperidad quedó plasmada también en la arquitectura urbana local mediante diferentes edificaciones que aspiraban a seguir las pautas de las cambiantes tendencias europeas.⁴ Sin embargo, cuando aquellas primigenias intenciones de lograr una institución educativa de nivel superior cristalizaron en 1948 en la creación del Instituto Tecnológico del Sur (ITS) -el germen directo de la UNS-, el estilo arquitectónico adoptado planteó un significativo regreso al clasicismo respecto de aquella tendencia vanguardista que la ciudad tomaba de la Europa contemporánea. El edificio, en efecto, resultó una clara reivindicación de la Antigüedad Clásica y aún del Medioevo, un eclecticismo historicista por contraposición a los valores proclamados por el ansia de ruptura y renovación del arte moderno y de una institución cuyo lema era “No es una Universidad más sino una Universidad nueva”⁵.

Si, tal como afirma Christian Norberg-Schulz, “la historia de la arquitectura es la historia de las formas significativas” y “como tal, participa de la historia de las posibilidades existenciales”⁶, la representación anacrónica elegida, lejos de ser azarosa, fue el resultado de una estrategia política puesta en práctica al momento de dar forma a esta institución.

Anacronismo y disfuncionalidad

Si observamos hoy día el edificio nos encontramos con una combinación de elementos griegos que dan lugar a un conjunto que irradia solemnidad y austeridad.

La armonía y el orden helénicos se perciben en la fachada en relación a una deliberada simetría, diez columnas dóricas (cuyo fuste carece de estrías), el friso corrido en donde se inscribe ‘Universidad Nacional del Sur’ y la recurrencia a pequeños frontis triangulares en los accesos. A estos elementos clásicos se une la gran escalinata helenística que eleva el edificio, dándole carácter imperial.

Santa Universidad. La planta podría remitirnos a las colegiatas y monasterios medievales⁷, es decir, al ámbito donde la Iglesia tuvo el monopolio del saber durante toda aquella etapa histórica.⁸

Algunos elementos vivenciales también parecen acercarnos a la vida monástica. El patio convoca y rechaza. La existencia de muchos accesos a él y la reciente instalación de un café legitimarían lo primero. Sin embargo, el hecho de que muchas puertas estén frecuentemente cerradas y la sensación de vigilancia que se tiene cuando se está in situ colaboran a crear un espacio poco atractivo como lugar de congregación. El patio queda así intocable, admirable desde los pasillos que lo rodean, cumpliendo sólo una función lumínica.

Por otra parte, los corredores de la planta baja resultan sumamente importantes, ya que su tamaño es desproporcionado en comparación al de las aulas. Se prioriza entonces el movimiento (por la periferia) a la permanencia.

El caos de la experiencia. Pero más allá de aquel logos apolíneo que propone la fachada y de la centralización del patio, la vivencia del espacio interior es totalmente caótica. Apolo parece, más que permitir fluir, ocultar a Dionisio.

Mientras que el exterior parece anunciar un interior amplio, al ingresar nos encontramos con una estructura sumamente contenida. Se advierten salas de tamaño medio y techo bajo, al igual que corredores relativamente anchos junto a otros más angostos. En lugar de haber un gran hall centralizado, es la escalera imperial la que domina el espacio, invita a subir por ella y también perturba en tanto vuelve a priorizar la circulación por sobre la permanencia. Asimismo el resto de la estructura en lugar de ofrecer amplios espacios de circulación presenta recintos conectados por pasillos, dirigiendo de manera intencionada una circulación lineal. El edificio no permite moverse con libertad de un extremo a otro, sino que impone determinados recorridos que deben seguirse sin conexiones alternativas y más fluidas para llegar al lugar deseado.

Sin embargo, encontrar un aula o laboratorio puede convertirse en una verdadera odisea. En efecto, a la laberíntica ubicación de las mismas (remarcadas por una numeración caótica) se suma el aprovechamiento abusivo del espacio (aulas desde el sótano hasta el 'palomar') demostrando la falta de funcionalidad del edificio.

Por otra parte, la centralización de la biblioteca, el salón de actos (en el primer piso) y algunas oficinas destacadas de la administración en el cuerpo central A, confinan a lo funcional (cuerpos B y C) a un espacio periférico. Aspecto paradójico en una institución en la que se la docencia y la investigación constituyen las actividades prioritarias.

Ciencia antigua vs. ciencia moderna. De alguna manera, con las referencias a la cultura griega concretadas en el edificio se ha rendido homenaje a su aporte como fundadora de "la ciencia".⁹ Pero la universidad moderna no retoma ese concepto holístico, sino que, por el contrario fragmenta y exige, más que una actitud filosófica, una experimentación real y mensurable. Si se tiene en cuenta que la UNS nació de una institución que ponderaba las llamadas ciencias duras, como lo fue el ITS, llama la atención que en el ingreso al cuerpo A nos encontremos con el busto de Leonardo da Vinci.

Sin embargo, si bien Leonardo representa a todos los saberes¹⁰, la frase "Nessuna umana investigazione si po dimandare vera scienza s' essa non passa per le matematiche dimostrazioni", que acompaña al busto, lo transforma en una representación excluyente. El discurso y la imagen se relacionan de tal modo que el logos se impone por sobre la representación icónica¹¹, legitimando la superioridad de las ciencias exactas por sobre las humanidades.¹²

En síntesis, el complejo Alem puede ser interpretado como una intrincada sumatoria de citas historicistas que subordinan la funcionalidad. Constituye en sí mismo una representación,¹³ y contribuye a construir una imagen de lo que "debe ser la Universidad". Refleja una tradición con la que diariamente se relaciona en términos teóricos al construir e impartir saberes. De la antigüedad recupera el paradigma de aspiración a la perfección, verdad y belleza, la búsqueda de un cosmos, el ansia de conocer. Pero también refuerza la dupla jerarquizante y excluyente centro-periferia, imponiéndonos vivenciar esta última. Del medioevo, la sacralización del saber y del espacio. De la modernidad, la razón lógica aplicada

a la experimentación, la mensurabilidad y el cálculo.

¿Un proyecto sin contenido?

Viñuales y Zingoni señalan que “siempre nos ha llamado la atención que una institución tan moderna en sus métodos pedagógicos eligiera tipos arquitectónicos que ya habían entrado en franca decadencia”.¹⁴ Sin embargo, esta supuesta curiosidad no es tal si se vincula al edificio con las condiciones de su producción. Siguiendo la matriz propuesta por Ballent¹⁵ cabe analizar al edificio de la UNS teniendo en cuenta la articulación entre programas, promotores políticos y técnicos proyectistas.

La creación del ITS fue, para la ciudad, la concreción de la apertura de una institución educativa de nivel superior, que ya no respondía al proyecto de 1924, sino a los principios peronistas de formación técnico-profesional e investigación científica, orientados a incentivar el desarrollo de la industria nacional.

Paralelamente a su fundación¹⁶, comenzaron las tratativas para edificar las futuras instalaciones donde funcionarían las escuelas de Química Industrial e Ingeniería Industrial. A pesar de que se convocó una comisión que estudiara “las necesidades totales (...) para la instalación y cómodo desenvolvimiento de las Escuelas de Ingeniería y Química Industrial”¹⁷, el edificio no respondió al objetivo por el cual fue hecho. La estética historicista adoptada resultó contraproducente para el montaje de talleres, la funcionalidad en el uso cotidiano¹⁸ y el mantenimiento general de la estructura¹⁹.

Su proyectista, el arquitecto Manuel Mayer Méndez (1904-1986)²⁰, un “peronista de los históricos (...)”, de raigambre conservadora (...), y muy amigo de López Francés²¹, se hizo cargo del anteproyecto sin mediar concurso.²² En este sentido, cabe recordar que el peronismo bahiense se construyó mediante una coalición de conservadores y radicales forjistas.²³

Ballent afirma que el estilo neoclásico, durante el gobierno peronista, fue una de las variables empleadas, ligada a la estética de representación de los líderes.²⁴ El edificio del ITS podría constituir un ejemplo más si se tiene en cuenta la filiación peronista del arquitecto y la adhesión a los gobiernos totalitarios europeos de varias de sus amistades²⁵. En este sentido, la estética adoptada constituiría una apropiación²⁶ que respondería a una ideología implícita, inscripta en la línea de una arquitectura imperial que apelaba a la trascendencia. No sería una mera forma sin contenido tal como sostiene Ramón Gutiérrez, quien considera al edificio como una “mera persistencia del monumentalismo colosal manejado con trivialidad y escasa calidad”²⁷.

No constituye un dato menor que el proyecto de Mayer, remitido a la Dirección de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires, sufriera modificaciones. En la División Estudios y Proyectos “le agregaron mansardas, le agregaron una punta de cosas que el original no tenía”²⁸. Este afrancesamiento -llevado adelante desde una dependencia administrativa durante la gestión del gobernador Mercante- redujo el colosalismo primigenio y acercó el edificio a la tradición monumentalista liberal de principios de siglo XX.

Tampoco sería descabellado aproximar la planta del complejo a la de un monasterio medieval si se tiene en cuenta que Mayer convivió con la arquitectura religiosa tan presente en su Santiago de Compostela natal. Por otra parte, no constituye un dato menor su cercanía a la curia local, y menos aún que la primera obra del Estudio arquitectónico Cabré y Mayer “fue nada menos que la construcción del frente de la catedral y su casa parroquial”²⁹.

Resulta curioso, además, advertir la similitud entre el proyecto de Mayer y el edificio del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT)³⁰. No sólo por su ubicación respecto de un curso de agua sino también por la disposición general de la planta y la similitud de la fachada. La principal divergencia que se advierte es la inversión de la relación fondo- fachada en el cuerpo central y la ausencia de una cúpula. Las modificaciones efectuadas en La Plata serían las

responsables de esta última divergencia, mientras que el playón sería el recurso utilizado en el caso local para reforzar la monumentalidad del conjunto.

Nada se pierde, todo se transforma...

La creación de la Universidad Nacional del Sur es, además, el justo y bien ganado premio a la tenacidad de sus habitantes en la defensa de sus instituciones, no solamente en la heroica gesta de la Revolución Libertadora, sino, también en la más humilde y tesonera del mantenimiento del ITS contra todos los intentos de degradarlo y suprimirlo.³¹

El hecho de que el Decreto fundacional de la UNS la considerara como un “ganado premio” evidencia la importancia que tuvo Bahía Blanca en la gestación de la autodenominada “Revolución Libertadora” que derrocó al gobierno peronista en 1955.

Al producirse el traspaso de todos los bienes del ITS a la UNS³² no se plantearon cuestionamientos respecto del edificio. Cabe preguntarse por qué fue aceptado tanto por la dirigencia universitaria local, como por las autoridades nacionales sin oponer la menor resistencia siendo que había sido gestado por la estética peronista.

Además de razones pragmáticas y presupuestarias, la conservación del edificio de la UNS podría explicarse en función de que su contenido simbólico no era conflictivo con las ideas hegemónicas. Se podría pensar que la estructura - que antes podría haber remitido al líder- pudo ser resignificada como una vuelta a la estética arquitectónica de la década del '30, estética que aludía a las ideas de solemnidad, orden, frialdad, poder, sobriedad y trascendencia (entiéndase esta última en cuanto apelación a lo eterno y negación del cambio introducido por el peronismo) .

El complejo Alem representaba arquitectónicamente (como imagen visual y como vivencia del espacio) el proyecto de universidad elitista que el grupo hegemónico sostenía desde las prácticas³³. El mismo fue defendido al punto de presionar e imposibilitar el ejercicio del primer rector estatutario elegido democráticamente por claustros. Ricardo M. Ortiz³⁴ (1892-1961), un hombre de ideas avanzadas que intentaba llevar adelante un proyecto alternativo de universidad abierta, popular y auténticamente reformista, en una carta escrita en mayo de 1959 a sus “amigos de la Federación Universitaria del Sur (FUS), explicando los motivos de su renuncia, expresó:

En suma, no podemos referirnos a una derrota; es un episodio de la lucha permanente entre las fuerzas que se empeñan en conservar y las que empujan hacia el progreso (...)

Es seguro que la función de la Universidad no puede limitarse a una paciente y fría observación de los hechos y a una sistematización de esas observaciones realizada con la objetividad con que se coleccionan datos meteorológicos, por ejemplo. La universidad tiene que intervenir activamente en la modificación del presente argentino y en la construcción del futuro argentino; pero debe hacerlo con el criterio de que es una institución del pueblo argentino y no una dependencia de la Secretaría de Estado³⁵

Una summa de contradicciones

Más allá de las condiciones de producción parecería claro que con el correr de los años, el edificio ha tomado cierta autonomía y se ha convertido él mismo en una representación constructora de una determinada idea de Universidad, al tiempo que límite de aquello que es posible pensar, decir y hacer dentro y desde ella.

Desde su aspecto exterior historicista, al privilegiar las relaciones hacia el pasado por sobre el presente y el futuro, contradice la voluntad originaria de constituirse en “una universidad nueva”.

Por otra parte, a pesar de ser la institución de educación superior que, en la ciudad, es el emblema de la cultura laica,

su planta remite a una edificación de tipo religiosa. Las entradas parecen indicar el ingreso a un espacio “sagrado”, adentro del cual se aloja una ‘verdad’, que se aprehende con esfuerzo (tal como recuerda el lema “ardua veritatem”) y a la que se rinde culto. Si en la Edad Media la luz era Dios y en el siglo XVIII la razón, hoy ¿no se sigue concibiendo una razón sagrada, intocable?

Su estructura centrípeta no promueve la interacción con el espacio circundante, sino que refuerza en el imaginario³⁶ el enclaustramiento de la institución, el tradicional aislamiento de la universidad frente a los problemas sociales.

Asimismo, en los espacios destinados a aulas se establecen sectores diferenciales para quién ‘sabe’ y quién ‘aprende’, consolidándose una representación jerárquica, dicotómica y excluyente. A la disposición de los asientos para los alumnos de manera unidireccional hacia el frente, se suma la presencia de una tarima que recalca esa ideología dominante. Vivenciada cotidianamente, impone como natural una dominación simbólica que establece un rol activo para quien se ubica en el sitio más elevado, desde donde puede ejercer fácilmente el control visual de la mayoría, y pasivo para el alumnado, en el que se privilegia una actitud de recepción no participativa o a lo sumo direccionada hacia la figura del profesor como polo convergente.

Por último, cabe remarcar que la priorización de lo representativo por sobre lo funcional desde el proyecto primigenio supondría una idealización que apuntaría a un plano trascendental y no al hombre inserto en el aquí y el ahora. No se constituye en un espacio hecho a la medida de quienes lo habitan, de sus necesidades, generando la sensación de permanente incomodidad y extrañamiento. ¿Cómo reconocer como propio a un continente que fue imaginado sin priorizarnos como contenido? y más aun, ¿qué puede generar socialmente esa alienación planteada desde el espacio?

Notas

1 Departamento de Humanidades, UNS.

2 Williams, Raymond, La política del modernismo. Contra los nuevos conformistas, Manantial, Argentina, 1989.

3 Proyecto de ley del diputado nacional Mario M. Guido para la creación de la Universidad Nacional de la Costa Sur; Proyecto de ley del diputado Nacional S. Allperín, para la creación de la Universidad Nacional del Sur; Cfr. Weinberg Félix y otros, Documentos para la Historia de la UNS, UNS, Bahía Blanca, 1982.

4 Las renovadoras corrientes que desde fines del siglo XIX desafiaron la arquitectura europea tradicional se vieron representadas en algunas construcciones bahienses que desde principios del siglo XX plasmaron la voluntad innovadora y anticlasicista. Especial acogida recibieron estilos como el Art Nouveau, visible en obras arquitectónicas tan representativas como la Casa Catalana y la Casa del Ángel, y el Art Decó, presente en el Palacio del Cine, en la Casa Pagano, entre otras. Del mismo modo, mientras que el edificio de la antigua firma Régoi e Hijos (esquina de San Martín y Las Heras) tomó elementos de la Secesión Vienesa, la Casa Pillado (19 de Mayo y Avenida Alem) constituyó una clara alusión a la tendencia marcada por el racionalismo moderno. Estos edificios ilustran la postura vanguardista de confrontación con las anacrónicas manifestaciones del clasicismo historicista. Cfr. Viñuales, Graciela María y Zingoni, José María, Patrimonio urbano y arquitectónico de Bahía Blanca. Bahía Blanca, La Nueva Provincia, 1990.

5 Weinberg Félix y otros, Documentos para la Historia de la UNS, UNS, Bahía Blanca, 1982, p.17

6 Norberg-Schulz, Christian, Arquitectura Occidental, G.G., Barcelona, 1999, p.7. La cursiva es nuestra.

7 Si bien esta planta puede remontarse a su vez a la casa romana se prefiere optar por esta apropiación posterior teniendo en cuenta las posibles referencias que pueden haber incidido en el proyectista. (Cfr. Infra).

8 Cabe recordar que las primeras instituciones universitarias aparecieron hacia el siglo XIII derivadas en parte de ese ambiente religioso, en medio de un proceso de crecimiento económico y de resurgimiento de las ciudades. En este sentido, palabras utilizadas diariamente, como ‘claustrros’, ‘cátedras’, ‘decanoato’ son símbolos de tal origen y a la vez de su vigencia.

9 Según Pollit, existieron dos fuerzas fundamentales en el pensamiento y en la expresión griegas: por un lado, la ansiedad provocada por la irracionalidad de la experiencia aparentemente caótica y, por el otro, la tendencia a aplacar esa ansiedad mediante el hallazgo de un orden (cosmos) que explicase la experiencia. Cfr. Pollit, J.J. Arte y experiencia en la Grecia clásica. Xarait, Bilbao, 1984.

10 Cfr. Saxl, F. “Science and Art in the Italian Renaissance”. En: Lectures. London, The Warburg Institute- University of London, 1957. Tomo I, pp.111-124.

11 Según Chartier el texto y la imagen son dos formas de representación que se cruzan, se vinculan, se responden pero nunca se confunden. Lo icónico “tiene el poder de mostrar lo que la palabra no puede enunciar, lo que ningún texto podrá dar a leer. A la inversa, (...) la irreductibilidad de lo visible a los textos deja a la imagen ajena a la lógica de la producción del sentido que engendran las figuras del discurso”. Cfr. Chartier, Roger, Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin, Buenos Aires, Manantial, 1996, pp. 76-78.

12 Según el inventario correspondiente a los años 1954-55, el interés inicial fue priorizar la ciencia nueva por sobre la antigua, ya que se sugería colocar “en la pared de la derecha correspondiente a la Escuela de Química Industrial, un panel en relieve sobre un tema o estampa de alquimia. Sería interesante si en dicho panel pudiera simbolizarse lo antiguo y lo moderno, esto es la alquimia y una representación de las industrias químicas actuales...”. Asimismo, se indicaba más adelante: “En el hall central del grupo C, podría ir la estatua o el busto del que se considera fundador de la química moderna (J.A. Lavoisier) o también de un filósofo como Aristóteles que fue el fundador de la ciencia objetiva” (cfr. Archivo de la Memoria, ITS).

13 Empleamos “representación” en el sentido de Roger Chartier, es decir, como “esquemas intelectuales incorporados, que engendran las figuras gracias a las cuales el presente puede tomar sentido, el otro ser inteligible, el espacio recibir su desciframiento. Las representaciones del mundo social construidas de este modo, aun cuando pretendan la universalidad de un diagnóstico fundado en la razón, se sustentan siempre en los intereses del grupo que las forja”. (Cfr. Chartier, Roger, “La historia cultural

- redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”, en Punto de vista, Buenos Aires, año 13, no. 39, diciembre 1990, p. 44).
- 14 Viñuales, Graciela y José María Zingoni, Op. cit, p.174.
- 15 Ballent, Anahí, “Las estéticas de la política: arquitectura y ciudad. El peronismo en Buenos Aires 1946-1955”, en: Arte y Poder; V Jornadas de teoría e historia de las artes, CAIA-Facultad de Filosofía y Letras-UBA, Buenos Aires, 1993. Ballent sostiene que a la hora de hablar de las relaciones entre la producción arquitectónica peronista y la política, es necesario tener en cuenta su profunda diversidad, ya que en ella coexisten lenguajes rústicos, variaciones modernas y formas neoclásicas.
- 16 Para la historia de los antecedentes de la creación del ITS, cfr. Marcilese, José, “La gobernación Mercante, el Forjismo y su influencia en la evolución de Bahía Blanca”, en Panella, Claudio, El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952), Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2005, pp.277-289
- 17 Resolución del 15-IX-1948. Cfr. Weinberg Félix y otros, Documentos para la Historia de la UNS, UNS, Bahía Blanca, 1982, p.171
- 18 Los peristilos abiertos no se adecuaban a la rigurosidad de la temperatura y de los vientos bahienses. Los cerramientos vidriados corresponden a un agregado posterior. Agradecemos a Lia Costa Alvarez, actual Directora del Departamento de Construcciones de la UNS, el aporte de estos datos (entrevista realizada el 12 de julio de 2006)
- 19 Las tejas de la mansarda colocadas sobre una estructura de madera, apoyada a su vez sobre una losa, no sólo generan problemas en relación con el mantenimiento sino que dificultan la colocación de chimeneas; además de no conjugarse desde el punto de vista decorativo en un todo coherente. Datos aportados por Lia Costa Alvarez.
- 20 Cfr. Viñuales, Graciela y Zingoni, José María, Patrimonio urbano y arquitectónico de Bahía Blanca. Bahía Blanca, La Nueva Provincia, 1990, pp.259-260; y Liernur, Jorge Francisco y Fernando Aliata (comp.), Diccionario de Arquitectura en Argentina. Clarín /Arquitectura, Buenos Aires, 2004, p 117. Para verificar su tendencia clasicista desde el punto de vista estético, cfr. “Discurso del Arquitecto don Manuel Mayer Méndez al inaugurarse la muestra en la Biblioteca Rivadavia”, en Archivo de la Memoria, recortes periodísticos, f.120; y entrevista realizada el 12 de julio de 2006 al Arquitecto Manuel Mendoza, quien fue el Director del Departamento de Construcciones de la UNS desde su surgimiento hasta su jubilación en el año 1990.
- 21 Entrevista al Arquitecto Manuel Mendoza.
- 22 Los planos originales que se encuentran en el Archivo del Departamento de Construcciones de la UNS, fueron realizados por la sección de Estudios y Proyectos de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, en ellos aparece el sello de la Empresa Constructora Schuler y Cía.
- 23 Marcilese, José, La gobernación Mercante, el Forjismo y su influencia en la evolución de Bahía Blanca, en Panella, Claudio, Op. cit, pp. 277.
- 24 Ballent, Anahí, Op. cit, pp.120-123. La autora presenta como ejemplos la sede de la Fundación Eva Perón (hoy Facultad de Ingeniería, UBA) y el proyecto de monumento a Eva Perón. Siempre que se habla de arquitectura imperial en Argentina, aparecen tres edificios más, además del bahiense: la Facultad de Abogacía, la Fundación Eva Perón mencionada y el monumento a la bandera (Rosario).
- 25 Su socio, Enrique Cabré Moré, era falangista y uno de sus amigos, Ubaldo Monacelli, era fascista. Cfr. Vecchi, Rodrigo Javier, “ Dios, Patria y Falange: Catolicismo e Hispanidad en la obra escultórica suarens de Antonio Bague”, en: Ribas, Diana I. (comp.), Jornadas de HumHA; la crisis de la representación, UNS, Bahía Blanca, 2005.
- 26 Consideramos de Chartier los conceptos de apropiación y resignificación. Cfr. Chartier, Roger, “La historia cultural redefinida...” pp. 47-48.
- 27 Cfr. Gutiérrez, Ramón, “La arquitectura imperial”, en Waisman, Marina (coord.), Documentos para una historia de la arquitectura argentina, Capital Federal, Ediciones Summa, 1978.
- 28 Entrevista a Manuel Mendoza.
- 29 Viñuales, Graciela y Zingoni, José María., Op. cit, pp. 259.
- 30 Dato sugerido por Victorio Schillizzi, sociólogo e historiador (entrevista realizada el 19 de julio de 2006).
- 31 Weinberg, Felix, Op.cit, p 202.
- 32 Ibidem, p 204.
- 33 Chartier, Roger, Escribir...
- 34 Ingeniero, especialista en Transportes, luego Economista e Historiador económico, autor de Historia Económica de la Argentina, 1860-1930; llevado al Rectorado de la UNS el 4 de Octubre de 1958.
- 35 Ortíz, Ricardo M, “A mis amigos de la Federación Universitaria del Sur”, en Ciria, Alberto, y Horacio Sanguinetti, Los Reformistas, Jorge Alvarez (editor), Buenos Aires, 1968.
- 36 Cfr. Baczkó, Bronislaw, Los imaginarios sociales; memorias y esperanzas colectivas, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.